

INTERNACIONAL

**-Dice el Canciller en la ONU:
NO PODEMOS ACEPTAR SOLUCIONES
UNILATERALES A PROBLEMAS GLOBALES.**

*-AFIRMA QUE NO SE PUEDE PERMITIR SURGIMIENTO DE
NUEVA ERA DE INTERVENCION.*

*-HAY QUE FOMENTAR VINCULOS CONSTRUCTIVOS ENTRE
EL SUR Y EL NORTE.*

*-NACIONES UNIDAS DEBEN COADYUVAR EN LAS TAREAS
PARA ERRADICAR LA POBREZA*

*-COMUNIDAD INTERNACIONAL NO HA TOMADO CONCIEN-
CIA DE LA NATURALEZA Y DIMENSIONES DEL
NARCOTRAFICO.*

-RECHAZA ENSAYOS NUCLEARES.

Nueva York, Sept, 29/95. El Canciller Rodrigo Pardo García-Peña, afirmó hoy que el período de transición por el que atraviesa el sistema internacional, no debe conducirnos a aceptar pretendidas soluciones unilaterales a los problemas de naturaleza global, ni permitir el surgimiento de una nueva era de intervención y de injerencia en los asuntos internos de los Estados.



El diplomático colombiano expresó que se impone la necesidad de concertar políticas, coordinar estrategias que hagan frente a los problemas internacionales y fomentar vínculos constructivos entre el Sur y el Norte.

INTERNACIONAL

Las Naciones Unidas -agregó-, deben coadyuvar ahora en las tareas para erradicar la pobreza, hacer viable el desarrollo humano sostenible, garantizar la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, dar plena vigencia a los derechos humanos y, en fin, trabajar en función de los seres humanos, todos los seres humanos, sin distinción de naturaleza alguna.

El Ministro de Relaciones Exteriores hizo los planteamientos al intervenir esta tarde ante los delegados a la 50a. Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York.

En su discurso, Pardo García-Peña expresó que el momento actual demanda una Organización de Naciones Unidas moderna, a tono con los nuevos tiempos, pluralista y democrática, instrumento para la promoción de un orden mundial que haga realidad el derecho al desarrollo y la paz. 'La construcción de un nuevo sistema internacional que reemplace las prácticas hegemónicas armamentistas y unilaterales del período pasado, es un objetivo por el cual debemos trabajar en el seno de esta Organización', destacó.

Mas adelante, y al referirse a la realización, el próximo mes, de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados, el Canciller colombiano manifestó que el no alineamiento del Siglo XXI significa compromiso con la paz, el bienestar y el progreso de nuestros pueblos, contra la pobreza y la marginalización; compromiso con la cooperación para hacer frente a los problemas globales; lucha por la participación, contra el unilateralismo y la imposición.

LUCHA CONTRA EL NARCOTRAFICO. En este sentido, el funcionario afirmó con vehemencia que a los colombianos 'que hemos padecido más que nadie los efectos devastadores de la droga, nos resulta sorprendente que todavía la comunidad internacional no tenga plena conciencia de sus dimensiones y de su naturaleza'.

INTERNACIONAL

Recordó que el fenómeno conlleva una serie de actividades conexas como el blanqueo de dinero y la desviación de precursores químicos, y señaló que las mismas ocurren generalmente en países desarrollados y son tan importantes como el cultivo mismo de la hoja de coca o como su transformación en cocaína.

Agregó que las ganancias ilícitas del narcotráfico circulan, sin restricciones, por el sistema financiero mundial y que, al mismo tiempo, numerosas investigaciones demuestran el aumento de los niveles de consumo de drogas ilícitas en los países industrializados y la apertura de nuevos mercados a lo largo del mundo.

Igualmente, al referirse a la lucha de nuestro país contra el narcotráfico, así como a la erradicación de los cultivos ilícitos, indicó que dichas acciones deben estar acompañados por esfuerzos similares de erradicación de cultivos de marihuana en otros países, entre los cuales hay incluso países del Norte industrializado.

'El mundo tiene ahora, gracias los éxitos alcanzados por Colombia, una oportunidad histórica para darle un golpe certero al narcotráfico. Una oportunidad histórica que, sin embargo, podría diluirse si no se adoptan de inmediato políticas efectivas contra el lavado de dinero, contra la desviación de precursores químicos, contra el consumo y contra la amenaza de que aparezcan nuevos productores', concluyó.

RECHAZO A ENSAYOS NUCLEARES. En otro aparte de su discurso, el Canciller Pardo García-Peña deploró la realización de los ensayos nucleares llevados a cabo a pesar del rechazo de la comunidad internacional.

Al respecto anotó que para la preservación de la paz, seguridad y la estabilidad internacional, es indispensable que los Estados poseedores de armas nucleares actúen de manera responsable y suspendan, de inmediato, la realización de pruebas nucleares.

El siguiente es el texto del discurso:

**PALABRAS DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA
REPUBLICA DE COLOMBIA, DOCTOR RODRIGO PARDO GARCIA-PEÑA
ANTE LA 50 ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS.**

Nueva York, 29 de septiembre de 1995

Señor Presidente:

Quiero a nombre de mi gobierno felicitarlo por su elección como Presidente de la Asamblea General durante el Quincuagésimo Período de Sesiones, en una etapa crucial de la historia de nuestra Organización. De antemano, le manifiesto nuestra plena disposición de contribuir de manera decidida al éxito de las deliberaciones que Su Excelencia conducirá.

Quiero asimismo expresarle al Ministro Amara Essy de Cote d'Ivoire nuestro reconocimiento y gratitud por su excelente desempeño al presidir la Asamblea General durante el Cuadragésimo Noveno Período de Sesiones.

Señor Presidente:

Los pueblos del mundo confiaban en que el fin de la Guerra Fría traería paz y prosperidad y todavía lo están esperando. En verdad los cambios que se produjeron en las relaciones internacionales no han sido acompañados de cambios de la misma magnitud en las relaciones entre el Norte Industrializado y el Sur empobrecido.

Por el contrario, la situación de los países en desarrollo lejos de haber

mejorado va en camino de deteriorarse aún más. El sistema de comercio internacional no satisface las expectativas de acceso a los mercados y de transparencia en las reglas del juego. La pobreza no se ha reducido, el desarrollo social está estancado, continúa el atraso científico y tecnológico del sur, y el problema de la deuda externa pende todavía sobre nuestras economías.

Señor Presidente:

Nos corresponde hacer realidad el sueño de quienes redactaron la Carta de San Francisco, un sueño aplazado por 50 años y por una Guerra Fría, postergado por decenas de conflictos regionales y enlutado por las víctimas de los conflictos armados.

El período de transición por el que atraviesa el sistema internacional no debe conducirnos a aceptar pretendidas soluciones unilaterales a los problemas de naturaleza global, ni permitir el surgimiento de una nueva era de intervención y de injerencia en los asuntos internos de los Estados. Se impone la necesidad de concertar políticas, coordinar estrategias que hagan frente a los problemas internacionales y fomentar vínculos constructivos entre el Sur y el Norte.

Las Naciones Unidas, que fueron escenario de la Guerra Fría, deben coadyuvar ahora en la tareas para erradicar la pobreza, hacer viable el desarrollo humano sostenible, garantizar la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, dar plena vigencia a los derechos humanos, en fin,

trabajar en función de los seres humanos, todos los seres humanos, sin distinción de naturaleza alguna. Las Naciones Unidas tienen el compromiso de trabajar para que las esperanzas y expectativas que surgieron con el fin de la Guerra Fría se hagan realidad y no se conviertan en nuevas frustraciones.

El momento actual demanda una Organización de Naciones Unidas moderna, a tono con los nuevos tiempos, pluralista y democrática, instrumento para la promoción de un orden mundial que haga realidad el derecho al desarrollo y la paz. La construcción de un nuevo sistema internacional que reemplace las prácticas hegemónicas armamentistas y unilaterales del periodo pasado, es un objetivo por el cual debemos trabajar en el seno de esta Organización.

El sistema internacional que aspiramos a construir es aquel que haga compatible la interdependencia con la autonomía, el fortalecimiento de la organización internacional con el pleno respeto a la igualdad soberana de los Estados, el desarrollo económico con el mejoramiento fundamental de las condiciones de vida de los sectores más pobres de la población.

Es indispensable forjar un modelo económico que satisfaga las necesidades de nuestros pueblos, con justicia social y equidad, eficiencia y competitividad. Al mismo tiempo estamos convencidos que la democracia auténtica y representativa, sin injerencias externas será el elemento fundamental para preservar la paz y la observancia de los principios básicos del respeto a los derechos de la persona humana y del desarrollo económico

del respeto a los derechos de la persona humana y del desarrollo económico y social.

Señor Presidente:

Para la preservación de la paz, seguridad y la estabilidad internacional, es indispensable que los Estados poseedores de armas nucleares actúen de manera responsable y suspendan, de inmediato, la realización de pruebas nucleares. En este sentido, deploramos la realización de recientes ensayos nucleares que se han llevado a cabo a pesar del rechazo de la comunidad internacional.

Señor Presidente:

El próximo mes de llevará a cabo en Colombia, en Cartagena de Indias, la XI Reunión Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Mi país espera con entusiasmo la presencia de los líderes de las naciones en vías de desarrollo y está listo para emprender el desafío creador de presidir el Movimiento en los próximos tres años.

En los últimos años, bajo el liderazgo de Su Excelencia, el Presidente Soeharto de Indonesia, los No Alineados han ido encontrando un nuevo rumbo, acorde con la realidad actual, sustituyendo el marco de confrontación por la búsqueda de la cooperación como eje central de su acción. Seguiremos con entusiasmo esta tarea.

El no alineamiento de cara al siglo venidero debe participar activamente en la reforma de las instituciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. Debe asimismo promover los cambios requeridos en las estructuras de cooperación y la promoción de modalidades dinámicas en que los países desarrollados y las Instituciones internacionales provean recursos para la ejecución de proyectos y programas de cooperación Sur-Sur.

Señor Presidente:

Uno de los problemas mundiales que demanda una estrategia multilateral efectiva, liderada por las Naciones Unidas, es el de las drogas ilícitas.

Este no es un asunto de un solo país o de un pequeño grupo de naciones: es un crimen transnacional de vastas proporciones, de agobiantes dimensiones y de gravísimos peligros. Es un crimen que no tiene nacionalidad.

A los colombianos, que hemos padecido más que nadie los efectos devastadores de la droga, que hemos sufrido la muerte y la corrupción generada por sus inmensas ganancias, nos resulta sorprendente que todavía la comunidad Internacional no tenga plena conciencia de sus dimensiones y de su naturaleza.

Se trata de una actividad económica, ilegal, cuyas dimensiones han sido comparadas a las de la industria del petróleo. Supera en 7 u 8 veces el PIB

de una nación como Colombia, opera en decenas de países y tiene múltiples actividades cónexas como el blanqueo de dinero y la desviación de precursores químicos. Estas actividades conexas ocurren generalmente en países desarrollados y son tan importantes como el cultivo mismo de la hoja de coca o como su transformación en cocaína.

Las ganancias ilícitas del narcotráfico circulan, sin restricciones, por el sistema financiero mundial. Según un artículo del Wall Street Journal, en el cual su autor cita cifras de la DEA (Agencia de los Estados Unidos de América para combatir las drogas) el 75% del dinero que genera la cocaína producida ilícitamente se lava en Nueva York.

Numerosas investigaciones demuestran el aumento de los niveles de consumo de drogas ilícitas en los países industrializados y la apertura de nuevos mercados - lo largo del mundo. Las cifras mundiales de mortalidad por abuso de drogas se han triplicado desde 1988 y las emergencias médicas por sobredosis de cocaína se incrementaron en un 1.000% entre 1978 y 1993.

Mi país ha combatido con mayor éxito que cualquier otro a los productores y traficantes de drogas ilícitas. Colombia expulsó a los cultivadores de marihuana en los años setenta, destruyó al Cartel de Medellín en los ochenta y desmanteló al Cartel de Cali en los noventa.

A Colombia se le reconoce la erradicación de más del 50% de toda la amapola que se destruye a nivel mundial y el decomiso de más de la cuarta

parte de la cocaína y la base de coca que se captura en todo el mundo.

La erradicación de los cultivos ilícitos en Colombia deben estar acompañados por esfuerzos similares de erradicación de cultivos de marihuana en otros países, entre los cuales hay incluso países del Norte industrializado.

Durante el primer año de gobierno del Presidente Samper, la política contra los carteles de las drogas ha producido resultados que ningún gobierno, ni de Colombia ni de otra nación, había podido alcanzar anteriormente.

El mundo tiene ahora, gracias a los éxitos alcanzados por Colombia, una oportunidad histórica para darle un golpe certero al narcotráfico. Una oportunidad histórica que, sin embargo, podría diluirse si no se adoptan de inmediato políticas efectivas contra el lavado de dinero, contra la desviación de precursores químicos, contra el consumo y contra la amenaza de que aparezcan nuevos productores.

Mi país ha propuesto la realización de un Segmento Especial del ECOSOC para acordar medidas de cooperación internacional, la adopción de una Convención Interamericana contra el Lavado de Dinero y la convocatoria de una conferencia internacional en 1997 para evaluar los resultados de la Convención de Viena y hacer los ajustes que sean necesarios.

Una acción global contra las drogas es indispensable y hoy, ahora, no es todavía demasiado tarde.